Empezar la investigación

Los diseñadores son como urracas, ¡siempre al acecho de algo para utilizar o robar!
La moda se mueve increíblemente rápido si la comparamos con otras industrias creativas, y se puede sentir la constante presión para reinventar todo con cada nueva temporada. Los diseñadores necesitan buscar constantemente una nueva inspiración para mantener la frescura de su trabajo y su contemporaneidad, y, sobre todo, para seguir sintiéndose estimulados.

En este sentido, cuando se habla de investigación se habla de investigación creativa. El buen diseño no surge sin cierta investigación. Alimenta la imaginación e inspira a la mente creativa.

La investigación asume dos formas. La primera es obtener material y elementos prácticos. Muchos diseñadores principiantes olvidan que hallar tejidos y otros ingredientes —remaches, cremalleras o acabados para los tejidos, por ejemplo— tiene que formar parte del proceso de investigación, ya que conocer lo que está disponible, dónde y por qué precio resulta esencial.

La segunda forma de investigación es la que se da a partir del momento en que se ha encontrado un tema o un concepto para utilizar en los diseños. Los temas pueden ser personales, abstractos o más literales. Alexander McQueen, Vivienne Westwood y John Galliano han diseñado colecciones cuyas fuentes de inspiración son claramente reconocibles. La colección de McQueen, It's A Jungle Out There, de 1997-1998, mezclaba la pintura religiosa con la evocación de un antílope africano en peligro de extinción. Westwood se ha inspirado para varias de sus colecciones en los piratas, en las pinturas de Fragonard y en los objetos decorativos de los siglos xvII y xvIII conservados en la Wallace Collection. Galliano ha tenido influencias del circo, del Antiguo Egipto, de la cantante punk Siouxsie Sioux y de la Revolución Francesa.

Los diseñadores también pueden ser los catalizadores de un estado de ánimo o recurrir a una musa para inspirarse. Actualmente, Galliano cita a Gwen Stefani como su musa, pero también ha basado sus colecciones en la bailarina de los años veinte, Josephine Baker, así como en la emperatriz Josefina, esposa de Napoleón.

Utilizar un tema o un concepto sirve para dar un sentido global a todo el trabajo porque aporta continuidad y coherencia. También establece unos límites —que, naturalmente, el diseñador es libre de romper—, aunque partir de un tema determinado provee de un enfoque al diseñador.

Los profesionales: Boudicca habla sobre la investigación

¿Cómo deciden el tema de una colección?

En todo el proceso hay discusión, argumentos, descubrimiento y curiosidad.

¿En qué forma se plantean la investigación?

Se trata de un diálogo constante que se establece con uno mismo y con quienes te rodean, una búsqueda constante de conocimiento. En esta búsqueda te encuentras con cuestiones que necesitan un mayor desarrollo y para las que quizá no se tenga respuesta. Es justo entonces cuando empieza la búsqueda de respuestas visuales e intelectuales que, de algún modo, plantean una nueva cuestión, un lenguaje que puede contestar o dejar confuso.

¿Qué desean expresar a través de la ropa?

Un viaje, un sentimiento de futuro.

¿Cuál es su enfoque del proceso de diseño?

Es el siguiente paso hacia un diálogo tridimensional entre idea y ejecución. La base de una idea bidimensional es algo honesto, pero no es más que el principio del proceso. Entonces empieza el viaje del diseño tejiendo una red de ideas, siluetas, tejidos, colores y texturas, incluso el sonido puede servir para concretar las ideas en un diseño. Hay una visión final y el proceso de diseño empieza a funcionar a través de todos los medios ya mencionados.

Christian Dior, colección de alta costura primavera/verano 2004.